

**PALABRAS DEL TENIENTE CORONEL, ROYNE CHAVES,
SECRETARIO PARA LA SEGURIDAD PRESIDENCIAL, EN
LA IMPOSICIÓN DE LA ORDEN AL MÉRITO “SEGURIDAD
PRESIDENCIAL” A OFICIALES DEL CURSO 53°. DE LA
POLICÍA NACIONAL**

Bogotá D.C., __ de diciembre de 2001

“Toda la grandeza de este mundo no vale lo que un buen amigo” decía Voltaire, el gran escritor y pensador francés. Y así es: en el camino de la vida podemos encontrar muchas oportunidades, muchos tesoros valiosos, muchas razones de orgullo, pero nada se compara con la satisfacción de contar con la presencia solidaria y siempre atenta de los buenos amigos.

Hoy me siento muy feliz, pues Dios me ha dado la grata ocasión de reunirme con esos amigos, esos compañeros de profesión y de ideales, junto a quienes forjé una carrera en esa institución que todos veneramos y honramos con nuestro trabajo y nuestro corazón: la Policía Nacional de Colombia.

Nuestro compañero, el Coronel Guillermo Aranda Leal, y todos nosotros, los Tenientes Coroneles de la Policía que formamos parte del Curso 53 de Oficiales, hemos recorrido un largo

sendero desde esos tiempos de aprendizaje y camaradería en la Escuela General Santander.

Cada uno de nosotros hemos encontrado una forma de servir a la Patria desde la institución policial, comprometidos con el propósito de brindar la mayor seguridad y tranquilidad a nuestros compatriotas, que es el noble fin de todo policía.

Hoy podemos enseñar a nuestros hijos, con la frente en alto, los frutos de una vida de trabajo y entrega a Colombia, frutos que seguirán creciendo en el desarrollo de nuestra carrera. Pero también tenemos un tesoro que nos enorgullece: el privilegio de gozar entre nosotros de una amistad real y sincera.

En la baraja de la vida a mí me correspondió el honor de asumir la responsabilidad de la seguridad del Primer Mandatario de los colombianos, un trabajo que he cumplido con fidelidad y devoción desde hace más de tres años, convencido de la trascendencia que tiene para una democracia como la colombiana garantizar la seguridad del señor Presidente de la República y de su familia.

Al Señor Presidente Andrés Pastrana, quien ha fortalecido como ningún otro la Fuerza Pública de Colombia, con un compromiso digno de encomio, le debo no sólo el tributo de la lealtad sino también el de la admiración y, algo que me honra, el de la amistad.

Consciente, entonces, de la importancia que implica la misión de la seguridad presidencial, he querido rendir un justo homenaje a los oficiales de la Policía Nacional que han recorrido también el camino de la lealtad a Colombia y sus instituciones, dentro del recordado y querido Curso 53 “Capitán Félix Antonio Díaz Montes”, mediante la imposición de la Orden al Mérito “Seguridad Presidencial”.

A un Presidente, apreciados amigos, no sólo lo cuida su Secretario de Seguridad y su equipo de seguridad. A un Presidente lo cuidamos y protegemos todos y cada uno de los miembros de la Policía Nacional, que estamos dispuestos hasta el sacrificio por defender su investidura, y que garantizamos su seguridad en cada uno de los rincones de la Patria.

Por eso, cada uno de ustedes, desde el puesto que ocupen en el cumplimiento de la misión de la Policía Nacional, también merece el reconocimiento de su país por su aporte al cumplimiento de esta tarea.

Apreciados amigos:

Hoy, cuando tengo la oportunidad de estrechar sus manos, de darles un nuevo abrazo de camaradas e imponerles una condecoración que recuerda su labor patriótica en defensa de la democracia, les digo, con emoción y sinceridad, que cada día me siento más orgulloso de ser policía y de servir desde mi institución lo más noble de Colombia.

Yo sé que éste es, por fortuna, un sentimiento compartido que inspira nuestras acciones y toda nuestra vida.

Dios los bendiga y los guarde, compañeros de curso, ¡y Dios bendiga y guarde a nuestro querido país!

Muchas gracias